

Subscripción en toda España

Trimestre, 150 ptas.
Semestre, 275 —
Año, 500 —
Número atrasado, 625 —

Teléfono n.º 875

Número suelto

10
céntimos

LOS SUCECOS

PERIODICO ILUSTRADO

Subscripción en el extranjero

Año o franco

Se admiten anuncios y re-
clamos en todas las planas

Apartado de Correos n.º 347

Número suelto

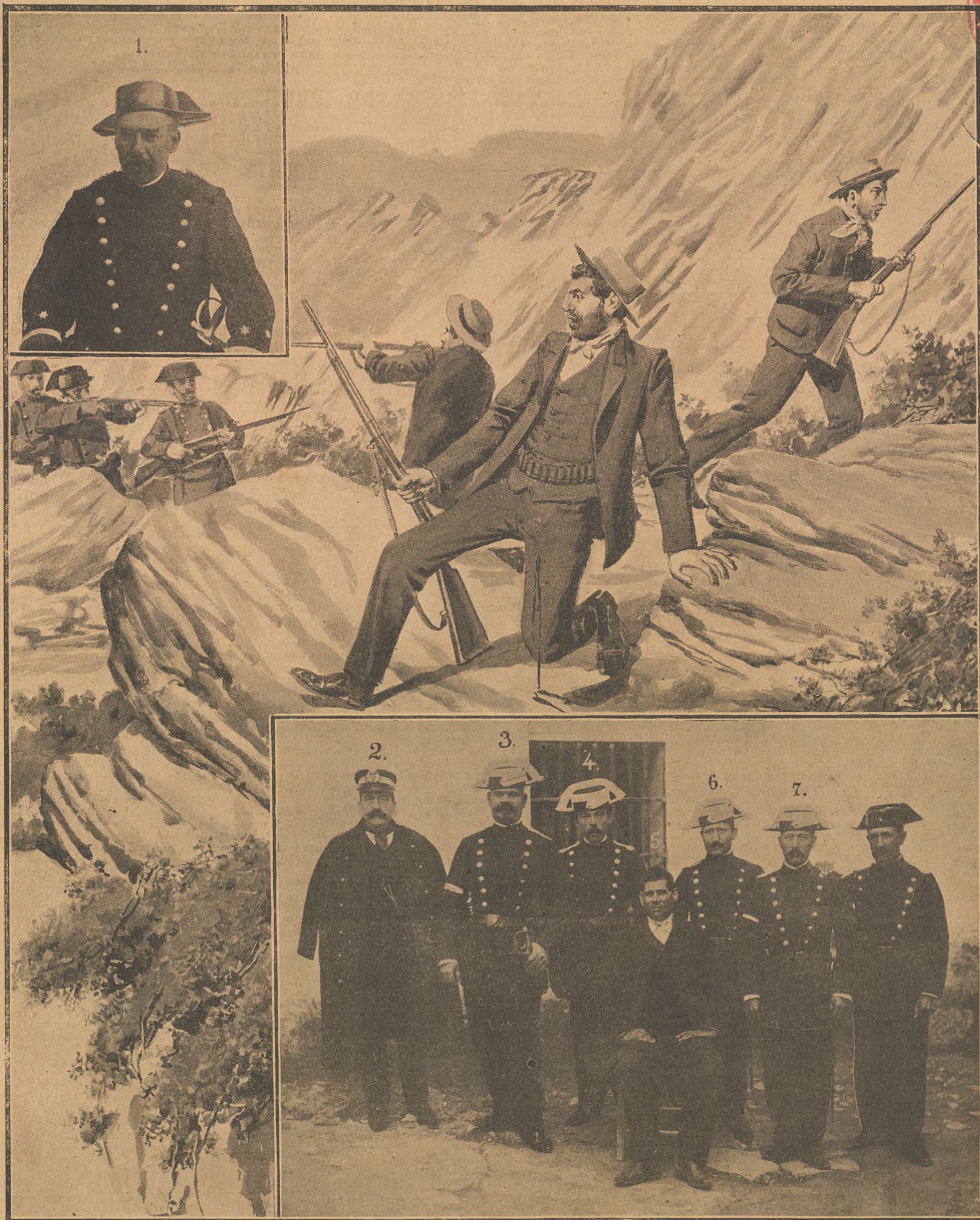
10
céntimos

Año III — Núm. 145.

Madrid, Sábado 8 de Diciembre de 1906.

Oficinas: Libertad 31.

La captura del bandido „Reverte“



Núm. 1: D. Antonio Palomeque, teniente de la Guardia civil que mandaba las fuerzas.—Núm. 2: Director de la cárcel de Priego D. Francisco Moreno.—Núm. 3: Cabo, Francisco Romero.—Núm. 4: Guardia, Francisco Banavento.—Núm. 5: El bandido „Reverte“.—Núm. 6: Corneta, Angel Chirivella.—Núm. 7: Guardia, Miguel Rojano.—(Véase el relato en segunda plana).



El almirante Mr. Touchard que dirigirá la intervención franco-española en Marruecos.

El conflicto de Marruecos

Desde hace varios días toda la prensa se ocupa detenidamente de la grave situación creada en Marruecos, y del cumplimiento del acuerdo internacional tomado en la Conferencia de Algeciras, que, como es sabido, nos da una intervención directa en el país de los moros.

Hablase, no sólo en los periódicos, sino en los centros políticos y diplomáticos, de que el Raisuli, caudillo experto, político hábil, inquieto y audaz intrigante, que por su valor y proezas recuerda al último rey musulmán de las Alpujarras, en secreto protegido por misterioso poder, trata resueltamente de hacer fracasar la Conferencia de Algeciras.

Para ello, mientras los embajadores discuten, él daba de fusiles de repetición a sus leales, gentes fanáticas que luchan a diario con las tropas del Sultán, venciendo en muchos combates, a los que inútilmente tratan de mantener la soberanía de Abd-el-Aziz.

Las mismas autoridades imperiales se han visto obligadas a transigir con Raisuli; el Magzen se le ha rendido, y hoy día el bandido moro tiene para su exclusivo beneficio y su riqueza aduanas y almojarifargos.

Finalmente, Arcila, plaza y fortaleza imperial, ha sido saqueada por las kabilas a servicio del rebelde dominador, que en pleno día, fusil en mano, atracaron a sus habitantes sin respetar siquiera a los extranjeros.

Ante estos sucesos, reconociendo un gran peligro en tales turbulencias, y en vista de que el Sultán carece de medios para garantizar el orden y reducir a la obediencia a los rebeldes, el gobierno español se ha apresurado a enviar a Tánger el acorazado *Pelayo*, y los cruceros *Infanta Isabel* y *María de Molina*, con fuerzas de infantería de marina y la de desembarco del *Carlos V*. En Ceuta y Melilla las tropas se hallan preparadas, y en Cádiz también lo están el *Carlo V*, el *Extremadura*, el *Rio de la Plata*, el *Destructor* y el *Proserpina*.

Según *Le Temps*, la acción franco-española en Tánger, consistirá en la presencia de buques de guerra, con fuerzas de desembarco.

Si la situación lo requiriese, desembarcarían de 1.500 a 3.000 hombres para contener a los revoltosos.

Lo más grave es que una dificultad cualquiera, la más inesperada, puede producir un conflicto de incalculables consecuencias.

El almirante francés

Está siendo tema de comentarios, el acuerdo del Consejo de Ministros francés relativo a que la escuadra que va a Tánger se detenga en Cádiz, y el almirante Touchard venga desde dicho puerto a Madrid para cumplimentar al Rey D. Alfonso XIII.

Cuántas gestiones han intentado los periodistas para averiguar el alcance que la tal visita ha podido tener, resultaron infructuosas, y por ello, aún no se sabe si el viaje del ilustre marino francés tiene o no más transcendencia que la de un acto de pura cortesía.

El vicealmirante Touchard, nació en 1844 y cuenta más de cuarenta años de servicio.

Siendo capitán de fragata, estuvo mandando el aviso *Hugon*, durante la campaña de Tonkin; como capitán de navío, el crucero *Marengo* y el *Iphigénie*, crucero-escuela de aspirantes.

Nombrado contralmirante el 6 de Junio de 1894, desempeñó dos veces funciones de sub-jefe del Estado Mayor general, y más tarde, en 1898, la comandancia de una división de la escuadra del Norte.

Entró en el Consejo Consultivo de la Armada y recibió, en Abril de 1902, la tercera estrella, y, al mes siguiente, fué designado para la prefectura o comandancia marítima de Cherbourg.

El vicealmirante Touchard es gran oficial de la Legión de Honor.

En busca del oro

Ocultos bajo cientos de toneladas de cemento y arena en los arrecifes de Tenedos, cerca del cabo Vidal en las costas de Zululandia, es fama que existen lingotes de oro por valor de quince millones de pesetas. Nada menos que veinticinco son las expediciones que, en diversos tiempos, se han organizado y frustrado, en busca de ese tesoro. El gobierno inglés tiene conocimiento exacto de la historia de este asunto, y en sus archivos nacionales constan interesantes detalles de cómo vino el expresado tesoro a quedar en la situación en que ahora se halla. El tesoro, que se conoce oficial-

ces. Pero de todos los tesoros escondidos cuya existencia se sospecha, el más importante es el que se halla sepultado en la bahía de Vigo y que se valúa en 600 millones de pesetas, en oro y joyas, procedentes de varios galeones españoles echados allí a pique por las escuadras inglesa y holandesa en el año 1702. Parece que se abrigan grandes esperanzas de recuperar este tesoro, y al efecto un italiano, el Cavaliere Pino, entró hace dos años en tratos con el gobierno español para ensayar en aquellas aguas un aparato de su invención, llamado el *hydroscope*, especie de telescopio de agua, cuya descripción gráfica hicimos a nuestros lectores en el número 39 de LOS SUCEOS. De llevarse a feliz éxito esta empresa, el gobierno español recibiría el 20 por 100 de todos los tesoros recobrados.

NUESTRA PRIMERA PLANA

Dramática captura de un bandido famoso

Desde hace más de tres meses no existía tranquilidad en los pueblos y cortijos de la provincia de Córdoba.

Una cuadrilla de bandidos había sembrado el terror en la comarca, llevando la alarma a todas partes.

Componían la partida los vecinos de Fuente

Tojar, Antonio Matas Hidalgo (a) *Reverte*, hombre de carácter indomable, gran conocedor de aquellos terrenos, enérgico y temible; Pedro Ceballos González (a) *Pepino*, y Francisco Sánchez Mérida (a) *Rebeca*.

Los robos y tropelías de estas gentes son innumerables; provistos de escopetas y caballerías, iban recorriendo la región, sin que pudieran ser capturados por las parejas de la Guardia civil que los perseguían.

Del último robo realizado por la cuadrilla del bandido *Reverte*, fué la víctima el vecino de Priego, Miguel Muñoz, que habiendo salido al campo con objeto de comprar algunas reses, pues su oficio es tratante en ganados, tuvo que entregar a los malhechores 700 pesetas que llevaba consigo.

Las repetidas hazañas de *Reverte* excitaban el celo de la Guardia civil, que no se dió tregua hasta averiguar el paradero de los bandidos.

El encuentro se verificó a las nueve de la mañana, en las fragosidades de la sierra de Castil de Campos.

Los bandidos, aprovechando la desigualdad del terreno, los vericuetos y erizados peñascales de la sierra, sostuvieron un nutrido tiroteo con la Guardia civil.

Mandaba las fuerzas el bravo teniente don Antonio Palomeque, a cuyas órdenes iban el cabo Francisco Romero, el corneta Angel Chirivella y los guardias Fernando Benavente y Miguel Rojano.

Entre los bandidos y la benemérita se entabló una verdadera batalla campal, y a los pocos momentos pudo observarse que el *Reverte* huía herido en el muslo izquierdo por una bala Mauser.

Por fortuna, los guardias habían salido ilesos del tiroteo; sólo el corneta Chirivella presentaba el tricornio atravesado por un balazo.

Herido el *Reverte*, su captura estaba asegurada, pues necesariamente tenía que buscar un refugio.

Los otros dos bandidos se dispersaron, amparados por las sinuosidades del terreno, mientras el *Reverte* lograba con mucho trabajo llegar al cortijo de D. Carlos Aguilera, ofreciendo 40 duros a la mujer del colono si avisaba a su esposa.

La infeliz mujer, asustada, salió en busca de su marido, y éste, en unión del guarda jurado Félix Cepero, marchó a Priego para avisar a las autoridades.

Como faltaba la benemérita, el jefe de la Guardia municipal D. José Barranco, con las fuerzas a sus órdenes, se presentó en el cortijo donde estaba refugiado el *Reverte*.

Herido y sin fuerzas el bandido no hizo resistencia, entregando su escopeta, un revólver y buen número de cápsulas. Algunas horas después ingresaba en la cárcel.

Este servicio honra a la benemérita, que con actividad incansable ha logrado dispersar y casi exterminar a la temible partida. Todos los que tomaron parte en la batalla contra los bandidos se han hecho acreedores a una recompensa.

Suicidio por remordimiento

El lunes de la semana anterior, se registró en Barcelona un suicidio altamente dramático, tristemente interesante.

Al amanecer de dicho día, practicó el Juz-



Un jinete del campamento del Raisuli.

mente con el nombre de *Kruger's millions* (los millones de Kruger), procede de una compra ilícita de oro. Agentes secretos del gobierno del Transvaal, sobornaron a varios empleados de Raud, y de este modo, compraron el oro robado a bajo precio, para lanzarlo al mercado en la América del Sur. A este fin, lo depositaron en un lugar próximo a la bahía de Delagoa. Se adquirió un barco sueco llamado *Dorothea*, a bordo del cual fué trasportado el oro, que cubrieron con capas de cemento. Desgraciadamente para los ladrones, el barco se fué a pique en los arrecifes de Tenedos. Tan pronto como se tuvo noticia de estos hechos (durante la guerra del Transvaal), comenzó la caza del tesoro. Un solo individuo, Mr. Ward Hall, de Johannesburgo, equipó nada menos que cinco expediciones a sus propias expensas. Todas ellas resultaron infructuosas y tras de gastar más de 8.000 libras esterlinas, estuvo a punto de perder la vida varias ve-



El Raisuli, último retrato hecho en su campamento por un corresponsal inglés.

gado de guardia el levantamiento del cadáver de un joven que, con la sien derecha atravesada por el proyectil de un arma de fuego, se hallaba tendido al extremo de la calle de Berenguer Mayor, en la popular barriada de la Barceloneta, cerca ya de las playas que la limitan por la parte del mar.

La posición del cadáver indicaba, por la flexión de las piernas, que el suicida había disparado contra sí, hallándose quizá arrodillado.

En uno de los bolsillos del traje que vestía se encontró un papel escrito torpemente en que declaraba se daba voluntariamente la muerte por no poder resistir los remordimientos de haberla causado a un hermano suyo en fecha no lejana.

Y los vecinos de la barriada, casi todos humildes pescadores o modestos obreros, comentando el trágico suceso, daban el nombre de su infortunado protagonista, Pablo Roig Llinares, simpático obrero mecánico de unos veinte años, y explicaban la terrible alusión de la carta del suicida, recordando que, hace cosa de un año, y precisamente en el mismo lugar en que Pablo se había dado la muerte, dióla él mismo a su hermano Miguel, en defensa propia y de la madre de ambos, por lo cual el tribunal del Jurado le había absuelto libremente, hace pocos meses.

Pero desde que Pablo salió de la cárcel y volvió a su casa y a su barrio, la vida se le hizo imposible y, atormentado por los remordimientos, decidió ponerla fin.

Con este funesto propósito y después de vestirse el traje de los días de fiesta, recién afeitado, cuidadosamente peinado, encaminóse al mismo sitio donde en noche aciaga, tras de violentísima escena doméstica, asestó a su único hermano una mortal puñalada con el propio cuchillo que les servía para partir el pan común del hogar, situado en la misma calle de Berenguer Mayor, el triste hogar de una infelizísima viuda que en menos de un año ha visto desaparecer de su lado de tan horrible modo a sus dos hijos.

Del otro hermano, de Pablo, habíamos obtenido una tenebrosa fotografía en el Depósito judicial de cadáveres, la única que podía obtenerse del infortunadísimo joven que había destruido por sí mismo los retratos que de él guardaba la madre.

Pero a ruego de la desgraciada Petra Llinares, desistimos de publicar aquel otro retrato.

—Eran tan iguales mis hijos y tan parecidos —nos decía entre lágrimas la madre inconsolable, permitiendo que nuestro fotógrafo reprodujera el retrato de Miguel que publicamos. Y añadía:

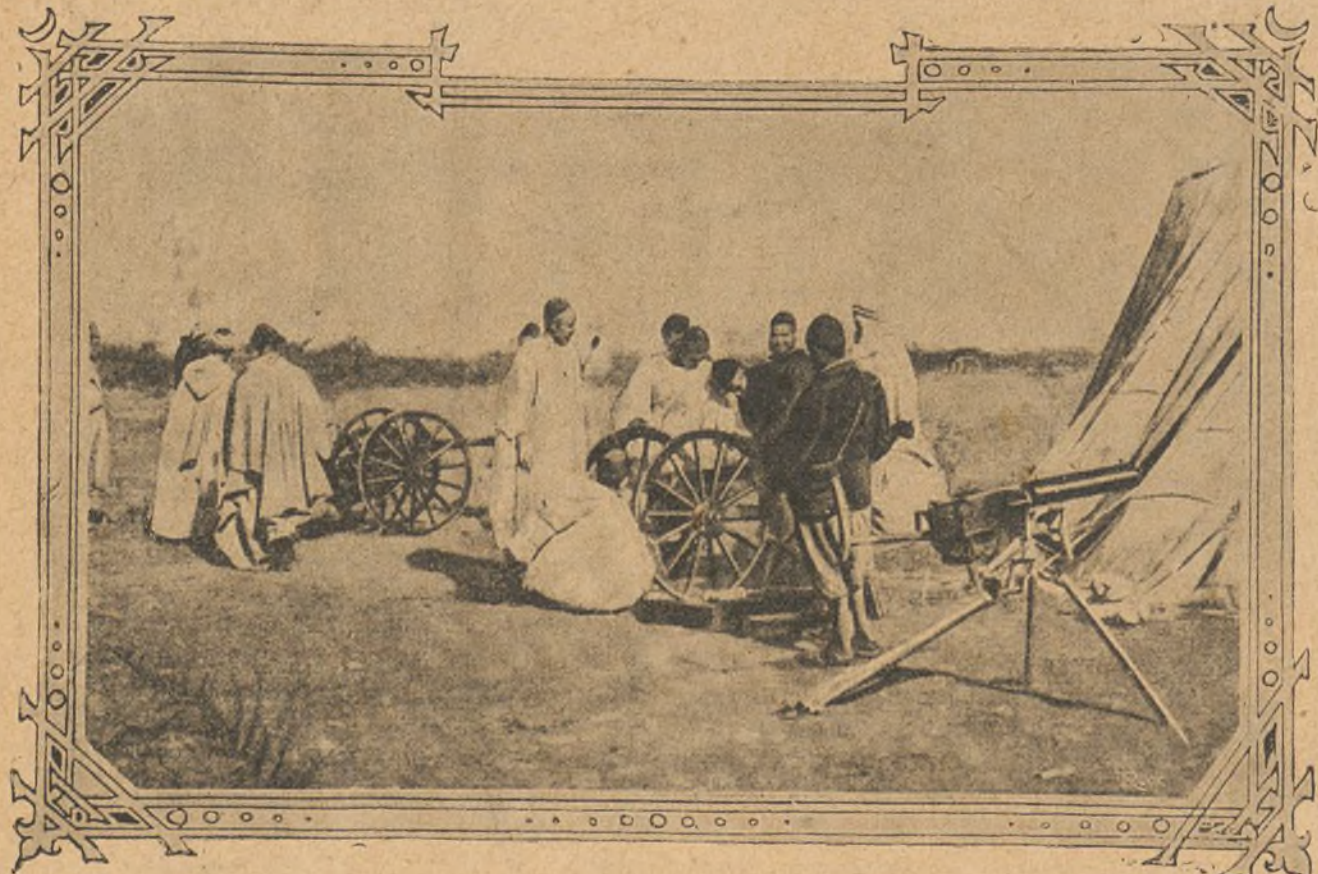
—¡Teniendo el retrato de uno de ellos se tiene el del otro! —¡Eran tan parecidos, tan iguales!...

Para la triste mujer eran uno mismo sin duda, y ¿quién podría negarle ese leve consuelo de que aparezcan también públicamente como uno solo, en esta ocasión en que el infortunio ha abierto las puertas de su pobre vivienda al natural interés y al ejemplo provechoso de las gentes?...

J. DE LA B.



Miguel Roig asesinado por su hermano en Barcelona. Este último acaba de suicidarse por no resistir sus remordimientos.



Artillería de tiro rápido que utilizan los moros rebeldes.

Ministro herido por una mujer



Mr. Merlou, el ministro agredido.



quiso romper una unión que no le daba tranquilidad ni reposo, puesto que «su amiga» llevaba el escándalo hasta el mismo domicilio conyugal de su amante.

Hace algún tiempo, siendo M. Merlou diputado, fué agredido en la estación de San Lázaro por su querida, que le propinó una buena paliza.

Detenidos por la policía, el Comisario calmó la ira de la



La amante y agresora del ministro.

Las mujeres apasionadas ya no mueren en tristezas por las amarguras del desengaño. Prefieren castigar el desamor con la violencia.

Un caso de este género acaba de ocurrir en París, siendo la víctima un personaje muy conocido, el antiguo ministro de Hacienda, monsieur Merlou, que actualmente había sido nombrado ministro plenipotenciario de Francia en Lima.

El ministro había sostenido relaciones con una señorita llamada Dallemagne, artista dramática en el teatro del Odeón.

Hija de un banquero muy distinguido, consiguió enamorar a M. Merlou, llegando a ser su amante.

De esta unión ilícita nació un niño, que ha muerto hace pocos días.

M. Merlou, casado hacía bastante tiempo,

señora. M. Merlou prometió entregarle una pensión mensual, y dijo que era víctima de adversarios políticos, autores de todas estas maquinaciones. Reconoció, sin embargo, que había sido de los «amigos íntimos» de la dama.

Han pasado tres años, y la artista, que no había perdonado, vuelve a reproducir el escándalo.

Paseaba el ministro por el boulevard de los Italianos, cuando de improviso se vió sorpren-

dido por la presencia de una mujer elegante, que le interceptaba el paso.

En el acto reconoció a su antigua amante, y sospechando alguna escena violenta, quiso retroceder, volviendo la espalda.

Pero la señorita Dallemagne sacó un revólver que llevaba oculto en su manguito de pieles, haciendo dos disparos seguidos sobre su ingrato amante.

M. Merlou cayó herido al suelo, al mismo tiempo que la agresora era detenida por un agente de seguridad.

Conducido el ministro a una farmacia próxima, observaron los médicos que tenía los dos proyectiles alojados en su cuerpo. Se le practicó la primera cura, y en grave estado fué conducido a su domicilio.

La artista se negó a dar explicaciones sobre la causa de su agresión, diciendo que sólo hablaría en presencia de su abogado.

Lo que cuesta un espectáculo teatral en Londres

Los teatros de Londres tienen fama de ser los mejores del mundo, no sólo por la elegancia y confort de sus localidades y la amplitud de su recinto, sino, y muy principalmente, por los espectáculos originalísimos que en ellos se exhiben. En el *Crystal Palace*, en el *Earl's Court*, en el *Olympia*, en el *Hipódromo*, se representan diariamente pantomimas, de cuya magnificencia y esplendor no tenemos idea en España. Contando con formidables recursos pecuniarios, los empresarios ingleses no se paran en barras, y organizan espectáculos, basados unos sobre un argumento fantástico, en los que toman parte centenares de muchachas jóvenes y bonitas, lujosamente vestidas; reproduciendo otros emocionantes escenas de la vida real con tal minuciosidad de detalles, con una exactitud tal, que cuesta trabajo convencerse de que aquello que vemos no es sino un admirable artificio, un prodigioso efecto teatral. Años pasados, en el *Earl's Court*, la escena de su inmenso teatro representaba una gran plaza de Londres, en la que desembocaban varias calles; pero aquello no era un lienzo pintado, sino verdaderas calles,

por las que circulaban coches y peatones, bicicletas y varios de esos ómnibus enormes que constituyen una característica de la gran ciudad. En una de las esquinas de la plaza se veía un teatro, por cuyas puertas entraba y salía multitud de gente. Enfrente hallábase situada una casa de cuatro pisos con las ventanas iluminadas, a través de cuyos cristales se veían cruzar las sombras de los inquilinos. De pronto, y cuando era mayor la aglomeración de gente en la plaza y en las calles próximas, una mujer se asoma a una de las ventanas de aquella casa, y da la voz de «¡fuego!». Inmediatamente se escucha el agudo silbido de los pitos de alarma de los *policemen*; los transeúntes y los coches se detienen en su marcha, y los *policizontes* forman círculo, impidiendo el paso; a los pocos momentos se escucha el galopar de caballos, y a todo correr desembocan en la escena tres ó cuatro carros con las bombas cargadas a toda presión, y los bomberos, correctamente alineados, ocupando cada uno su puesto en el carruaje. En un instante arman las escalas, enchufan las mangas y se organiza el salvamento. A todo esto, el fuego ha ido tomando incremento. Pero un *fauego de veras*, con humo densísimo y llamas que salen por las ventanas, lamiendo los muros del edificio incendiado, y trozos de maderas ardiendo, que caen a la calle. Varios bomberos, entretanto, desde diversos puntos inundan de agua la casa; otros trepan por las escalas y penetran a través de las llamas, para reaparecer a los pocos momentos con una mujer ó un niño entre sus brazos... El espectáculo es aterrador... Y entre la gritería de unos, los lamentos de otros y los frenéticos aplausos de todos, cae el telón, dejando en el ánimo de los espectadores un recuerdo indeleble. En el *Hipódromo* se está representando actualmente el «Terremoto de San Francisco», en cuyo espeluznante espectáculo no se prescinde de detalle alguno, para dar la ilusión exacta de la terrible realidad.

Se calculan en siete u ocho mil libras esterlinas los gastos preliminares que ha sido necesario hacer antes de ofrecer al público este original espectáculo, sin contar el tiempo y el ingenio invertidos en el planeamiento y maquinación de todos los detalles que son necesarios para producir un resultado armonioso; porque en un espectáculo de esta índole no hay movimiento que no esté cuidadosamente previsto, planeado y medido.

Asesinato y robo de una actriz célebre

EL ASESINO HABÍA ESCONDIDO LAS JOYAS EN SU PIERNA DE PALO

Una artista de Chicago, muy bella y estimada del público, Margarita Leslie, acaba de ser víctima de un crimen horrible en el mismo hotel donde se hospedaba.

Las circunstancias del suceso son extrañas y conmovedoras, y se apartan de lo vulgar en todos sus detalles.

La víspera del crimen, el día 17 del mes de Noviembre último, escribía Margarita Leslie: «Soy dichosa, pensando en que el viernes estrecharé entre mis brazos a mi adorado hijo. ¡Dios le bendiga!»

Al propio tiempo, en otra habitación del mismo hotel ocupado por la actriz, uno de los asesinos, Howard Nicholas, leía la siguiente terrible carta que acababa de recibir de su madre:

«Dos sendas hay en la vida, hijo mío. Una conduce a las alturas de la fama, al honor, a la gloria, a la paz y a la alegría del alma. La otra conduce a los abismos de la vergüenza, del deshonor, de la intranquilidad del espíritu, de la tristeza eterna... Tú puedes, hijo querido, alcanzar esa gloriosa altura... Sube por esa senda... ¡apártate del peligroso camino que precipita en las tenebrosas sombras de la noche!»

¡Qué lejos estaba la madre que había escrito estas palabras, de sospechar que antes de que amaneciera su hijo iba a ser cómplice de un cobarde asesinato.

Porque la muerte de la actriz fué ejecutada con fría premeditación, sin que existiera ningún resentimiento entre los agresores y la víctima.

Leonard Lippold, un joven pervertido, fué el instrumento principal del crimen.

Lippold habitaba en el mismo hotel que Margarita, pero había perdido mucho dinero en el juego y pronto iba a descender a una extrema miseria.

Aunque de figura elegante, era cojo, disimulando su defecto con una pierna de palo.

Un día al salir del hotel se encontró con Margarita; la artista llevaba puestas algunas de sus mejores joyas, que eran muy valiosas, y Lippold sintió entonces la idea del robo.

Regresó Lippold al hotel, registrando la habitación de la artista, para ver el sitio donde ocultaba sus joyas.

Algunos días después logró convencer a su amigo Nicholas, que era necesario matar a Margarita Leslie, y fraguaron el crimen.

Jóvenes y elegantes los dos, no podían infundir sospechas, y en la primera entrevista que celebraron con la actriz ganaron su confianza.

Sin embargo, estuvieron algunos días indecisos; les daba lástima el matar a tan bella mujer.

Lippold compró cloroformo y engañaron a la artista, prometiéndole una contrata muy ventajosa.

Aquel mismo día, mientras Nicholas acechaba con el cloroformo preparado, Lippold se abalanzó sobre la infortunada Margarita que estaba sola en su tocador, y apretándola el cuello con todas sus fuerzas, la estranguló en pocos minutos.

Realizado el crimen robaron las joyas más valiosas de Margarita, abandonando el cadáver.

Los dos asesinos se ocultaron tranquilamente en sus habitaciones, manifestándose sor-

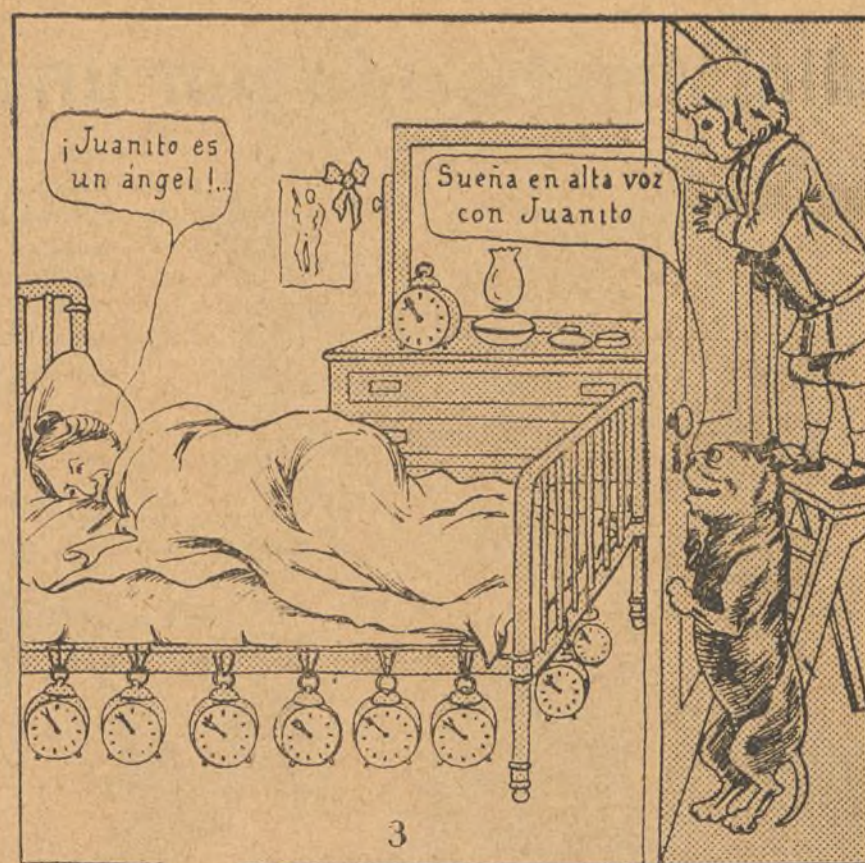
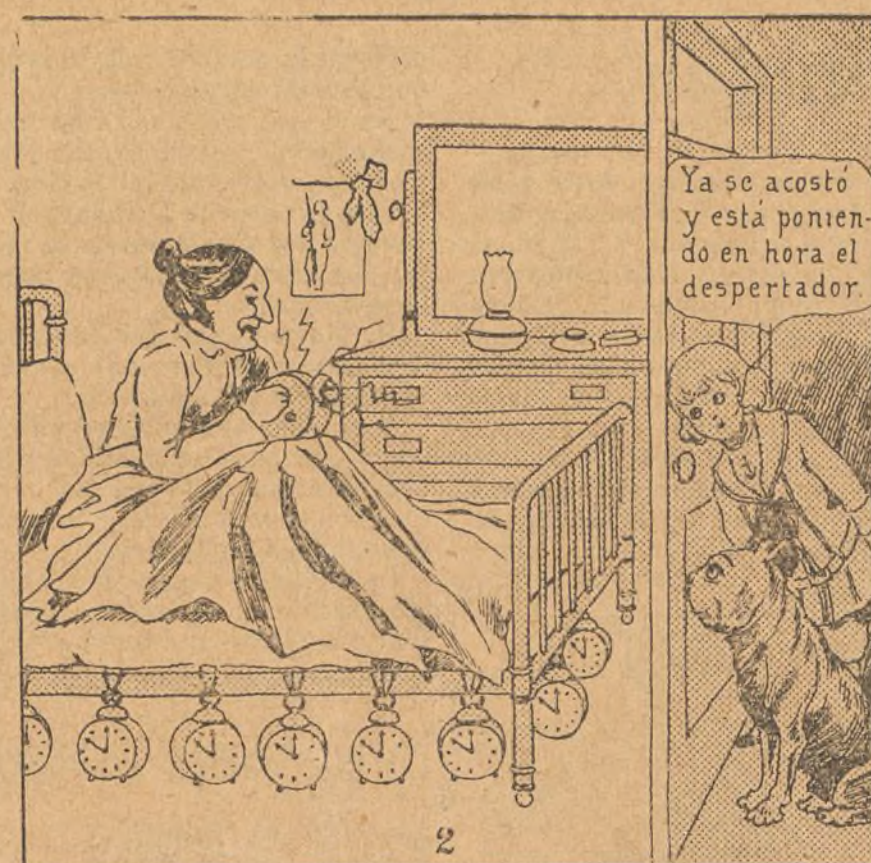
prendidos del crimen cuando se presentó la policía. Un examen minucioso de todo el hotel no dió resultado, y ya se desesperaba de encontrar las joyas, cuando a uno de los policías se le ocurrió registrar a los jóvenes.

El asombro fué grande, pues Lippold tenía ocultas todas las joyas robadas en el hueco de su pierna de palo.

En medio de la indignación general, los dos asesinos fueron conducidos a la cárcel.



Margarita Leslie, la actriz asesinada.



vantó airado de su asiento arrojándole un tintero a la cabeza. Por fortuna, el tintero se esrelló contra la pared de la habitación; pero el príncipe siguió arrojando libros, pispapeles y cuanto hallaba a mano en la mesa. No pudiendo resistir más tiempo el profesor, abandonó a Belgrado, después de castigar personalmente al príncipe por una ofensa tan dura, que el mismo Rey Pedro impuso a su hijo ocho días de arresto. El pueblo de Belgrado no le odia todavía, porque el príncipe derrama el dinero a manos llenas; pero le teme, sobre todo cuando galopa por las calles, sin cuidarse de no atropellar a los transeúntes. Sus cuestiones con maridos indignados o celosos han dado mucho que hablar. El príncipe, en cuantas ocasiones se le presentan, demuestra el odio que siente hacia Menadovic, primo del rey, personas de la real familia servía.

La locura de un príncipe

Los despachos telegráficos publicados estos últimos días por la prensa diaria, confirman en todos sus detalles la información que LOS SUCESOS dio a conocer antes que ningún otro periódico sobre las aventuras del príncipe heredero de Servia.

A pesar de las negativas del Gobierno serbio, los diarios de Viena y de Berlín afirman que el Príncipe Jorge de Servia padece un profundo trastorno cerebral, y su locura se manifiesta todos los días con caprichos absurdos y estupendos.

Ya hemos contado a nuestros lectores los escándalos del príncipe con una bailarina famosa.

Los detalles que ahora se conocen revelan que la primera víctima de la locura del príncipe serbio fué su preceptor, M. Levasseur, un oficial francés muy distinguido y de gran cultura.

Cierta vez, el príncipe, enfurecido por las amables reprensiones de su preceptor, se le-

y contra otras personas de la real familia servía.

Asegúrase que su diversión favorita es azuzar a sus perros, unos contra otros, hasta que se matan a mordiscos.

Cuéntase de él verdaderas crueldades. Durante una cacería cerca de Belgrado, para demostrar su puntería, vació deliberadamente un ojo de un tiro a un aldeano.

Otra vez, después de una violenta disputa con el rey, negóse a asistir a un banquete diplomático, pretextando una indisposición.

Poco después fué visto por uno de los diplomáticos que asistieron al banquete, hablando con un conocido conspirador serbio.

Hace poco, discutiendo con el Dr. Simitsch, médico de Cámara, dió dos bofetadas con tal fuerza, que el doctor cayó lesionado al suelo.

Repetidas veces ha manifestado sus futuros planes de gobierno, que consisten en colocar una horca en la terraza de su palacio, y otra en el paseo más concurrido de la capital.

Tantas violencias y locuras han producido en Servia graves disgustos, que estallaron por el mas leve pretexto.

Anticiase ya que varios jefes del Ejército y personajes políticos importantes de Servia, han decidido de común acuerdo combinar sus esfuerzos para derribar del trono a la actual dinastía de los Karageorgevitch.

Las mujeres-cocheros

El ejemplo de Clementina Dufaut, la primera «mujer-cochera», cuyo retrato ha pu-



El Sr. Moret a su salida de Palacio después de la jura del Ministerio relampago. (Fot. E. Blanco).

blicado recientemente LOS SUCESOS, comienza a cundir en París. Según leemos en un periódico de aquella localidad, pasan de ocho las mujeres que en un solo día se han presentado como alumnas en la «Escuela de cocheros», donde, como es sabido, se dan lecciones prácticas de guiar y se estudia la anatomía del caballo. Las mujeres que pretenden aprender el oficio de cochero son todas jóvenes, casi todas bonitas y su aspecto revela que pertenecen a la clase media de la sociedad. El uniforme escogido para las «mujeres cocheros», consiste en una falda de ciclista, capote semejante a los que acostumbraban a usar los cocheros de París, y un sombrero marino. Algunas de las alumnas se propone, después de una práctica de tres meses, solicitar una licencia de chauffeur.

Hombres casados con muchas mujeres

Que las exigencias de la vida son muchas, que los sueldos son mequinos, las necesidades de la mujer moderna, infinitas; que la vida matrimonial en el siglo XX se hace imposible; no se oye otra cosa en labios de solteros, y el tiempo se pasa y los solteros, solteros se quedan, y las mozas en espera sin esperanza.

La solución es intrincada y no iremos ciertamente a darla, pero sí presentaremos ejemplos de individuos que sin duda no han pensado como los que permanecen célibes, contra viento y marea.

Dejémos a un lado el caso histórico de Enrique VIII, a quien alguien apellidó con gracia el «viudo de profesión»; pero citemos el caso del notabilísimo «igamo», o mejor dicho polígamo, Alberto Capner, condenado a diez años de trabajos forzados por la Audiencia de Wilt.

Este marido de profesión se casó por primera vez en 1893, por la segunda en el 95, después y nuevamente en el año 97. En la ciudad de Wealdstone, se casó por cuarta vez en 1898, y en 1903, en Hamstead, contrajo quintas nupcias; las sextas fueron un año más tarde en Stroud Green, 1904, y al contraer las séptimas en la ciudad de Selisburg, en 1905, fué delatado.

Y a no haber ido a la cárcel, hubiera sido el marido de la mitad de las mujeres de la Gran Bretaña.

Otro llamó la atención en Norte América: el conocido por «Novio Relampago».

El Sr. Sevi Royer hizo colección de mujeres de todas naciones. Se casó primero con una yanqui, de la que envió a los seis meses; casó luego con una joven de Georgia. A la muerte de ésta, contrajo matrimonio con una mexicana, de la que se divorció para casarse después con una bohemía, a la que sucedió una piel roja, después una alemana, que le vivió pocos meses, y entonces tomó por compañera a una francesa, que vivía en Luisiana, de la que también envió, viniendo a casarse por última vez con una negra, que le sobrevivió. Con la africana no pudo el pobre.

El campeón europeo es Flitz Kothman de Wurtemberg, que se llegó a casar once veces.

Las tres primeras mujeres murieron a poco de casarse; la cuarta y la quinta se ahogaron; la sexta no le podía aguantar, y se suicidó; la séptima, octava y novena se resignaron a morir de muerte natural; la décima fué muerta por un toro que cosió, y la once, que vivió largo tiempo, perdió las piernas al ir a cambiarse en un tren del cual cayó, cortándose por los muslos. La pierna quebrada y metida en casa, se dijo, y acompañó hasta el fin de sus días a aquel modelo de maridos.

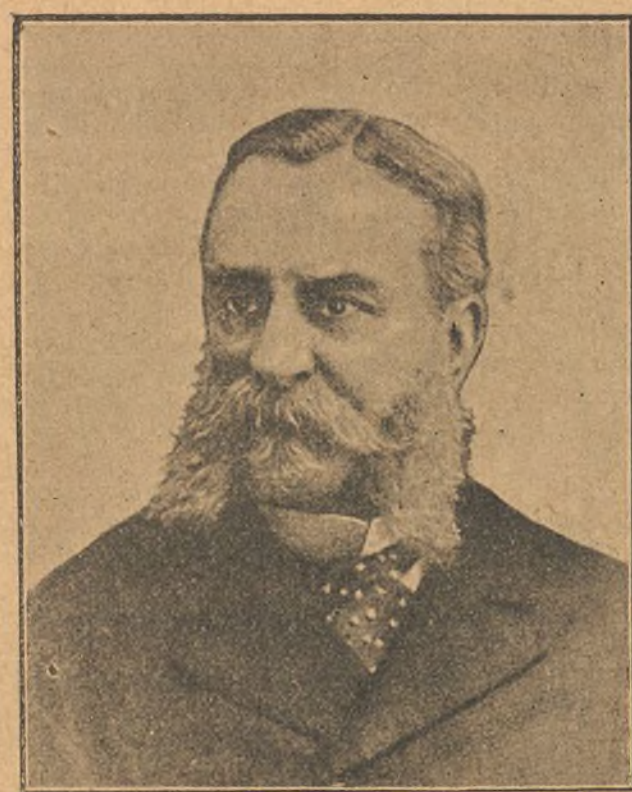
«¿Quién se admira leyendo esto de los que se han casado tres y cuatro veces? A casarse tocan; que recuerden estos maridos reincidentes los refractarios al celibato.

Porque en realidad se necesita una gran afición al casamiento para repetir tantas veces arriesgando todos los peligros.

La crisis política

Los acontecimientos políticos tienen estos días extraordinaria importancia. Una crisis inesperada y por muchos conceptos inexplicable ha caldeado las pasiones.

Pre-entada la dimisión por el gabinete del general López Domínguez, fué encargado el



Sr. marqués de la Vega de Armijo nuevo presidente del Consejo de Ministros.

Sr. Moret de formar un nuevo gobierno que no tuvo la aceptación popular.

Han sido por primera vez ministros de un día, los Sres. Barroso, Rodríguez de la Borbolla, Alba y D. Eleuterio Delgado.

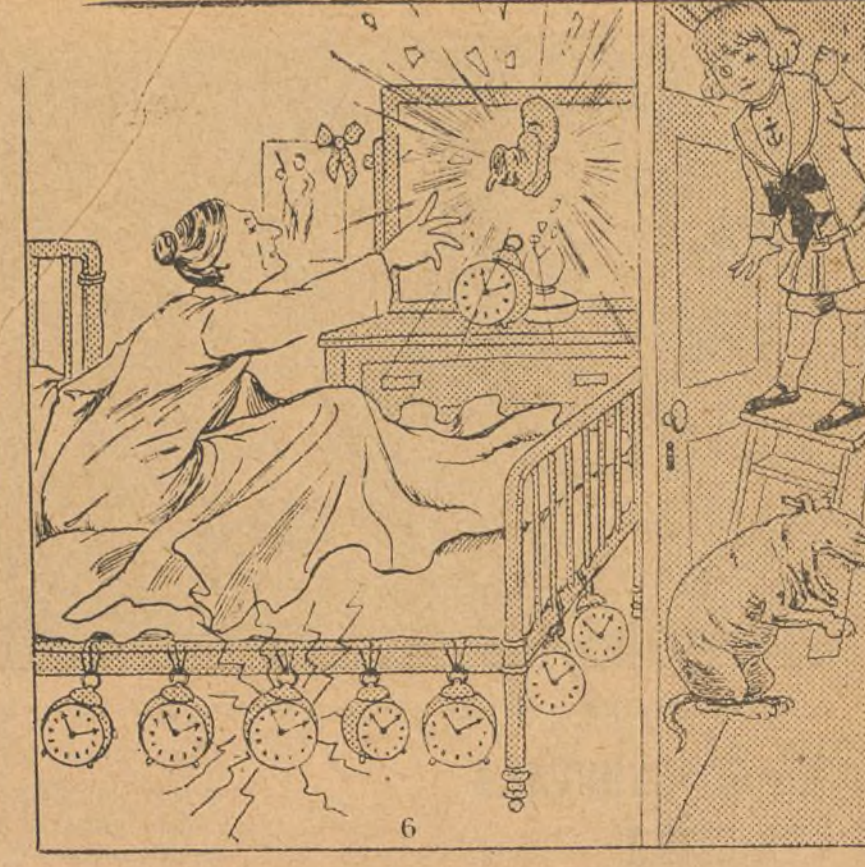
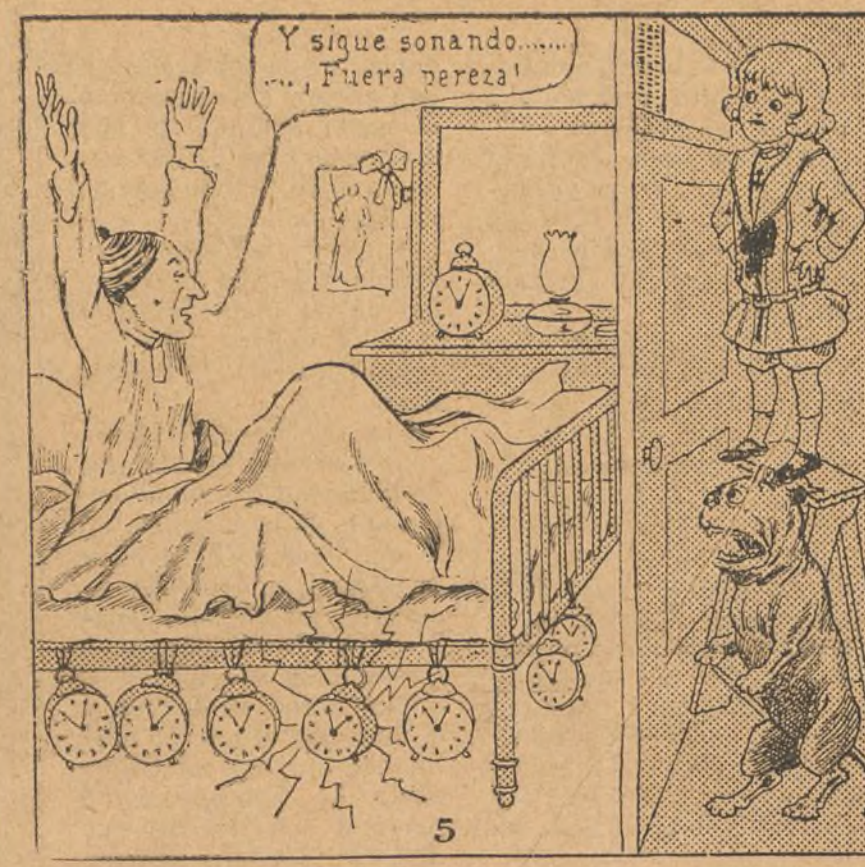
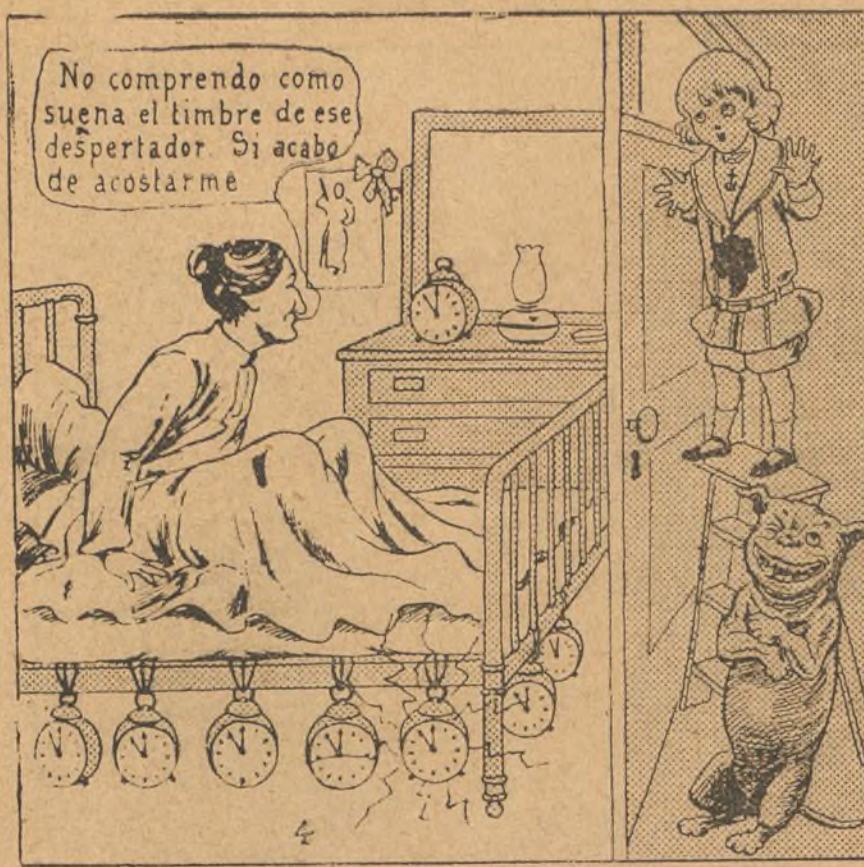
El ministerio relampago, o de las cuarenta horas como gráficamente se le ha denominado, quiso justificar la crisis ante las Cortes, provocando en la calle tumultos y desórdenes.

Una gran muchedumbre estacionada en los alrededores del Congreso de diputados, hizo manifestaciones de hostilidad al nuevo gobierno, viéndose obligada a intervenir la fuerza pública.

Cuando los manifestantes corrían por la Carrera de San Jerónimo, dando vivas a la Libertad, pasaba, con la escolta, un coche de Palacio donde iban los Reyes D. Alfonso y doña Victoria.

El carruaje regio tuvo que detenerse un momento ante la efluencia de público, por lo cual los reyes pudieron darse cuenta del escándalo de la calle.

Temiendo agravar más esta situación difícil, el Sr. Moret se declaró en crisis, siendo llamado a la Presidencia del Consejo el marqués de la Vega de Armijo.



La intranquilidad de los ánimos no se había calmado, sin embargo, y de nuevo se repitieron los desórdenes, siendo apedreado un coche donde iba el obispo de Ciudad Real con sus familiares; uno de éstos resultó herido.

La policía tuvo que dar repetidas cargas en los sitios más céntricos de Madrid para disolver las manifestaciones.

El nuevo Ministerio se halla compuesto en la siguiente forma:

Estado, Sr. Pérez Caba llero; Gracia y Justicia, Sr. Barroso; Marina, señor Auñón; Guerra, general Weyler; Gobernación, Conde de Romanones; Hacienda, Sr. Navarro Reverter; Agricultura, Sr. De Federic; Instrucción pública, Sr. Jimeno.



La escolta Real abriendo paso al coche de los Reyes en la Carrera de San Jerónimo. (Fot. E. Blanco).

Los automóviles y los soberanos

Una de las características de la industria

automovilista es el generoso apoyo que la han prestado los soberanos de todo el mundo. Aparte de D. Alfonso XIII, del rey de Inglaterra y del de Italia, que son entusiastas aficionados, puede citarse al emperador de Alemania, que posee cuatro automóviles y al Rey Leopoldo de Bélgica, que tiene tres.

El Zar y los reyes de Portugal son también aficionados a ese sport. El Shah de Persia no ha querido ser menos que los demás soberanos europeos, y acaba de adquirir dos magníficos automóviles.

Pero lo más extraño del soberano persa, es que no ha querido prescindir de una antigua costumbre de su corte, y en todas sus salidas le acompaña un astrólogo o hechicero montado en una mula.

Pueden suponerse los apuros que pasa el hechicero para seguir, aunque sea a larga distancia, al veloz automóvil.

La afición de los soberanos al automovilismo les expone a serios peligros, y bien reciente se halla la catástrofe de que pudo ser víctima la Reina Margarita de Italia.

Viajaba dicha reina en su automóvil, cuando el «chauffeur» detuvo el coche repentinamente.

Era que en el camino, al borde mismo de un precipicio, una mano criminal había colocado

grandes piedras para que el automóvil chocara cayendo al abismo.

La Reina Margarita y sus acompañantes se salvaron por la serenidad del «chauffeur», que pudo detener a tiempo el automóvil.

También el Presidente de los Estados Unidos, Mr. Roosevelt, estuvo a punto de perecer, hace poco tiempo, por el choque de su automóvil con un tranvía eléctrico.

La energía de los conductores de los dos vehículos le salvó del mismo modo de una catástrofe.

Las órdenes religiosas en Alemania

A pesar de ser en Alemania dominante la religión protestante, los conventos se multiplican con extraordinaria rapidez. He aquí una pequeña nota estadística de los que había en diferentes épocas:

Año 1872, 914 establecimientos religiosos; 8.795 congregacionistas.
Año 1887, 890 id.; se ignora.
Año 1888, 934 id.; id.
Año 1889, 938 id.; id.
Año 1890, 1.027 id.; id.
Año 1898, 1.535 id.; 10.771.
Año 1904, 1.974 id.; 27.000.

Es decir, que en 1880, tres años solamente después del Kulturkampf, el número de conventos excedía visiblemente del que había antes del Kulturkampf. Nueve años más tarde, en 1898, el número se había casi duplicado, y por fin, seis años después, en 1904, no sólo el número de conventos era más del doble, sino que su población triplicaba con exceso la existencia con anterioridad al Kulturkampf.



Manifestaciones tumultuosas en los alrededores del Congreso. (Fot. E. Blanco).

UN ACTO DE JUSTICIA

En defensa de su madre

En virtud de orden telegráfica de la Audiencia de Murcia, ha sido puesto en libertad en la cárcel de Cartagena el joven Benito Mateo y Mateo, procesado por delito de homicidio, que realizó en la persona de Antonio Rodríguez (a) el Pavoro.

Este crimen, que produjo viva emoción por hallarse rodeado de especiales circunstancias, es digno de que se recuerde, y ocurrió en la siguiente forma:

El día 5 de Agosto último, a las ocho de la noche, se dirigía Benito Mateo acompañado de su madre Manuela Mateo Reche, al barrio de la Concepción, en Cartagena.

Próximo al sitio denominado de los siete puentes, se encontraron con el Pavoro que desde hacía mucho tiempo venía viviendo maritalmente con la Manuela.



cibido por la infeliz madre, que tanto había llorado el sacrificio de su hijo. Las circunstancias en que se realizó el crimen.

Los ministros de las cuarenta horas



Sr. Rodríguez de la Borbolla, D. Santiago Alba, D. Antonio Barroso, D. Eleuterio Delgado. (Fots. Company).

El Antonio Rodríguez, sin dirigir palabra alguna a esta última, empezó a golpearla brutalmente.

La infeliz mujer, aterrada, pidió socorro llorando, en el mismo instante que el Pavoro, cada vez más furioso, la asestó un fuerte garrotazo.

Fué tan violento el golpe, que Manuela sufrió la fractura doble del brazo derecho.

Entonces, Benito Mateo, trató de defender a su madre, arrojándose sobre el criminal, pero éste lo recibió a golpes y garrotazos.

El pobre muchacho, haciendo uso de una faca de pequeñas dimensiones que llevaba en un bolsillo, acometió al Pavoro, ocasionándole una herida en un costado que le produjo la muerte instantánea.

Instruidas las oportunas diligencias sumariales por el juez Sr. Chalud y remitida la causa a la Audiencia, este Tribunal, inspirándose en un criterio de estricta justicia, ha reconocido que Benito Mateo, al agredir al infelice lo hizo en defensa de la vida de su madre, que ya se hallaba lesionada, y en su vista ha sobreseído la causa, decretando la exarcelación del procesado.

La orden de la Audiencia quedó en el acto cumplimentada, y los alrededores de la cárcel estaban llenos de gente, esperando la salida del muchacho.

Esta resolución de la Audiencia ha causado muy buen efecto en Cartagena, y puede asegurarse que todo el vecindario dedica un aplauso a los dignos magistrados que dictaron el fallo.

Cuando salió Benito Mateo de la cárcel muchos vecinos y amigos le acompañaron a su domicilio.

Puede imaginarse el júbilo con que sería re-

men, ya relatadas, le habían dado singular relieve y está completamente justificado el interés que despertó en todo Cartagena, y la satisfacción con que se ha visto el sobreseimiento de la causa.



Benito Mateo, procesado por homicidio que resultó en Cartagena, defendiendo a su madre, y que acaba de ser absuelto.



Desesperada lucha en una mina de Bilbao.

Lucha desesperada en una mina

En muchas ocasiones, y por circunstancias dramáticas, los pequeños accidentes emocionan tanto como las grandes catástrofes.

La galería de exploración de la mina «Abandonada», que está en el monte Maravilla, jurisdicción de Bilbao, ha sido teatro de una lucha desesperada.

Diez obreros que trabajaban en la mina, se dieron cuenta de que había estallado un incendio cuando les envolvió una nube de humo, y las piedras y cascotes se desprendían proyectadas por pequeñas explosiones.

Corrieron los obreros hacia la boca de la galería; pero cerca de ella estaban ardiendo los maderos que sirven de soportes, y por allí era imposible la salida.

El humo les cegaba y aquellos diez hombres, desesperados, temiendo los horrores de la asfixia o de una explosión general, intentaron buscar un pozo ventilador.

Casi desvanecidos, realizando un esfuerzo extraordinario, lograron trepar a uno de los pozos.

La esperanza de una salvación próxima reanimó sus abatidas fuerzas; pero cuando ya se creían libres de peligro, tropezaron con un nuevo obstáculo.

La boca del pozo estaba tapada con tablas para impedir la caída de piedras a la galería. Recurrieron entonces al supremo recurso. Sosteniéndose asidos a las paredes con las manos, empezaron a romper las tablas a cabezadas.

No es posible imaginarse una escena más emocionante; las tablas no cedían, y el humo, cada vez más espeso, amenazaba asfixiarles antes de que pudieran conseguir la ansiada libertad.

Por fin uno de ellos, más fuerte o más afortunado, pudo romper una tabla, no sin producirse en la cabeza una gran contusión.

Uno a uno fueron entonces saliendo por la brecha salvadora que milagrosamente evitaba la catástrofe.

Algunas horas después los bomberos lograron dominar el incendio cuando ya las pérdidas ocasionadas en la mina eran considerables.

Acusase como autor del fuego a un obrero despedido de la mina que había intentado en vano volver al trabajo.

Una explosión de gas

Siete personas heridas

El viernes de la anterior semana, ocurrió en una taberna, establecida en el número 8 de la calle de Valencia, una explosión de gas, accidente del cual resultaron siete personas heridas, por fortuna, todas de escasa gravedad.

Lo ocurrido fué, que el dueño del establecimiento, Andrés Sotoca (a) el *Reverte*, encontrándose limpiando la taberna, advirtió una fuga de gas, por lo que se dirigió al contador para cortar el fluido.

No viendo la llave y sin reparar en la imprudencia, encendió una cerilla sobreviniendo la explosión, con tal fuerza, que parte de la techumbre del establecimiento se derrumbó,

al propio tiempo que la luna del escaparate saltaba rota en mil pedruzcos.

Algunos de estos fueron a dar y herir a una verdulera que tenía su puesto a dos metros de la taberna y a unos niños que jugaban en la calle.

El tabernero Andrés Sotoca resultó herido con quemaduras en la cabeza y las manos, así como Pedro Negrillo, Pablo Miranda, Carmen Arias, Andrés Ballesteros y dos niños.

En el suceso intervino el Juzgado de guardia, realizando algunas diligencias para poner en claro el origen del accidente.

A los alrededores de la taberna donde había ocurrido la explosión acudió numeroso público que comentaba el triste suceso. Por fortuna la mayor parte de los heridos mejoran sin que se teman graves complicaciones.

El barco-escuela „Algeciras“ destruido

El buque más antiguo de la Marina francesa acaba de desaparecer, destruido por un incendio.

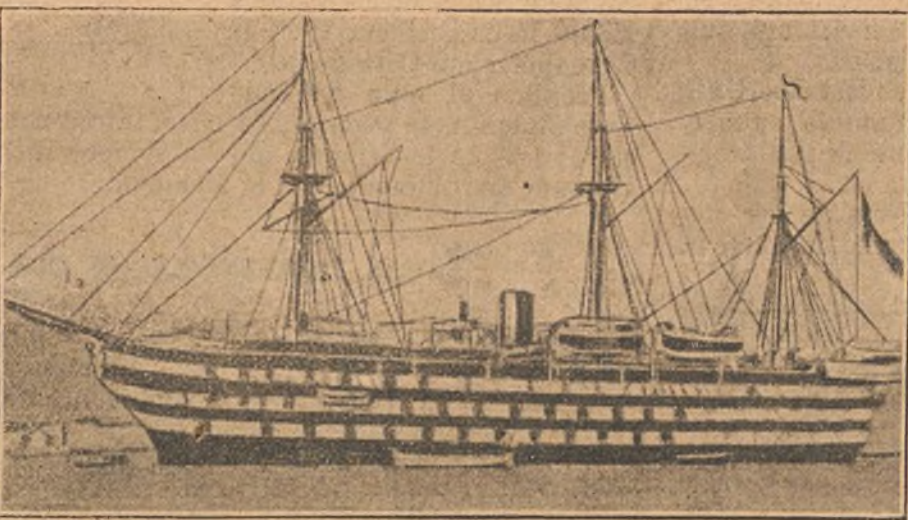
Era un navío de porte magnífico, que fué lanzado al agua en 1855; con un desplazamiento total de 5.047 toneladas y 386 hombres de tripulación.

Su nombre español de «Algeciras» era un recuerdo a la batalla de este nombre sostenida contra los ingleses.

Actualmente era un barco-escuela, y en ciertos momentos depósito de torpedos.

El fuego se inició en las bodegas propagándose con extraordinaria rapidez a todo el maderamen. Como era de noche, las llamas, en inmenso torbellino, se elevaron en el cielo iluminando toda la bahía.

Los marineros encargados de la telegrafía sin hilos, y cuantos dormían en las partes al-



Antiguo navío francés „Algeciras“ destruido por un incendio del que resultaron cuatro muertos y numerosos heridos.

tas del buque, tuvieron que arrojar al mar para no morir asfixiados.

De todos los buques del puerto de Tolón, se organizaron socorros, y ocho bombas de vapor inundaban con 200 toneladas de agua por hora, el inmenso brasero.

La pérdida del «Algeciras» constituye un verdadero desastre, a causa del importante material de torpederos depositado en el buque.

La confusión en los primeros momentos del incendio era tan grande, que nadie pensó en luchar contra el fuego; lo único que se hizo fué auxiliar a los marineros que había dentro del buque y que gritaban desesperados pidiendo socorro.

A pesar de estos auxilios murieron entre las llamas cuatro hombres, resultando también quince heridos, muchos de ellos de gravedad.

Las causas del incendio son hasta ahora misteriosas, pues nadie se explica como pudo tomar tanto incremento en tan poco tiempo.

PUBLICACIONES

Trompetas de órgano, poesías de Salvador Rueda, con un prólogo de M. Ugarte.

Tratándose de Rueda, querer hablar de sus versos es como descubrir el Mediterráneo.

Salvador Rueda no es un poeta, es el poeta; hoy es él, muertos Zorrilla y Camero, el único representante entre nosotros de la Musa genuinamente española, tan castiza en su lenguaje como noble en su pensar hondo y sincero; Musa que lleva dentro de su alma todas las alegrías del sano vivir y todas las ternuras y tristezas de su panteísmo colorista, que traduce en sonoros versos la verdad, la pasión y la sencillez de la Naturaleza — en toda la esplendente

gama de sus colores, — sin que por un solo momento el poeta abdique de sus ideales en aras de una escuela o de un convencionalismo exótico.

Sus obras todas, como su misma vida, son el reflejo fiel de su alma buena y sencilla «alma blanca», como llamó a Virgilio Horacio.

Por eso Salvador Rueda conserva como ningún otro en todas sus obras el sentimiento de lo humano, en lo que tiene de hermoso y de natural, sin los pesimismo de una filosofía decadente ni los excesos de un romanticismo arcaico.

Sus obras anteriores y el tomo que ahora ha publicado con el simbólico título de *Trompetas de órgano*, son de las que quedan perdurablemente en el alma del público.

Trompetas de órgano es sencillamente un monumento literario digno de su autor.

Crimen de un consumero en Murcia

Una joven muy bella, llamada Isabel García Torres, ha sido víctima en Murcia de la brutal agresión de un empleado de Consumos.

La joven Isabel, es hija de un huertano y se dirigía de su casa a la ciudad, llevando una cesta de huevos.

Al llegar al fieltro de la puerta de Harihuela, presentó en el aforo la cesta, y sin hacer objeción alguna satisfizo los derechos de entrada que le pidieron.

Afirmase que nada de lo que llevaba la muchacha podía infundir sospechas de que pretendiera introducir matute.

Sin embargo, uno de los empleados del resguardo de Consumos, empeñó en registrar a Isabel, sobajeando su cuerpo.

La joven se resistió con viveza al registro, sin duda alguna, porque le parecían poco naturales las violencias de que daba pruebas el empleado.

A pesar de las protestas de Isabel, el consumero insistió en que debía registrarla y para ello quiso levantarle el traje.

A este movimiento la joven indignada, gritó pidiendo socorro y tratando de huir.

Pero el empleado, enfurecido, la clavó el pincho en el antebrazo izquierdo.

Isabel lanzó una exclamación de horror, cayendo al suelo desmayada.

Entonces el agresor, viéndola en tierra, llena de sangre, comprendió su salvaje atropello dándose a la fuga.

La bella huertana fué conducida en grave estado al hospital, donde se le hizo la primera cura.

El crimen ha producido en la población generales censuras, pues parece que no es la primera vez que se realizan atropellos en los fieltros de Consumos.

Premio gordo en Bilbao

El premio mayor de la última lotería ha correspondido a Bilbao, pero en circunstancias especiales, pues los agraciados pertenecen, casi todos, a familias modestas o pobres, cuyo júbilo no es para desear.

Ahora que la lotería constituye una verdadera preocupación nacional, resulta consolador el que la fortuna comience repartiendo sus preferencias entre las gentes necesitadas.

La fotografía que publicamos representa al vendedor ambulante que expendió décimos del favorecido número; a su lado se ve a tres de los poseedores del billete; el señalado con el 1, llevaba tres décimos, y sus acompañantes, el 2 y el 3, jugaban cada uno un décimo.

Todas cuantas personas han participado del premio mayor son de condición modesta; las jóvenes zapateras Maximina Echevarría y Antonia Pérez, jugaban a medias un décimo; otro lo tenía un carnicero de la calle de Escusa.

Otro de los décimos lo adquirió una pobre lavandera de la calle de Mena, llamada Melitona Leiva; ésta llegó tarde al lavadero, y con gran disgusto se enteró de que sus compañeras habían dispuesto ya de su participación en un décimo que jugaban mensualmente. Entonces Melitona, por despecho, compró para sí sola un décimo del 22.794, y este rasgo le ha valido dos mil duros.

La esposa del empleado de Aduanas, don Pedro Rivas, compró un décimo, sorprendiendo a su marido con la noticia del «gordo», al



Huertana de Murcia herida gravemente por un empleado de consumos.

propio tiempo que él la comunicaba su ascenso.

Un niño de pocos años, hijo de una infeliz asistenta, robó a ésta unas pesetas y compró un décimo del «gordo»; cuando el sábado la madre descubrió la fechoría y se disponía a castigar al muchacho por su falta, el chico le entregó el agraciado décimo, llenando de dicha a la pobre mujer.

Los demás décimos del premio mayor, así como los correspondientes al tercero, que también fué vendido en Bilbao, están repartidos entre gentes pobres.

Los atentados y la vida de los reyes

El famoso general ruso Trepoff, de cuya misteriosa muerte se ha ocupado recientemente la prensa europea, no es el único hombre célebre que ha fallecido al parecer, de muerte natural después de haber logrado salir salvo de multitud de atentados.

El príncipe Bismark sobrevivió a ocho o nueve tentativas de asesinato. La Reina Victoria de Inglaterra salió ileso de los disparos que dirigieron contra ella Oxford en 1840, Beau en 1842 y Maclean en 1882. El Rey y Milana de Serbia, que murió tranquilamente en Viena en 1901, había sufrido en diez y siete años nada menos que trece atentados. Orsini, con sus bombas, y otros cinco o seis políticos fanáticos trataron inútilmente de quitar la vida a Napoleón III; y entre los atentados de que salió ileso su antecesor Luis Felipe, pueden mencionarse el de Fieschi, con su máquina infernal, en 1836, Alibaud y Mennier en 1856, Darmes en 1840, Pelletaux en 1842, Delacourt en 1843 y Neury en 1846. Ambos monarcas franceses murieron de muerte natural en sus respectivos lechos.

Entre los soberanos reinantes, nuestro Rey Alfonso, ha librado dos veces la vida en circunstancias de todos conocidas; a Eduardo VII de Inglaterra trató de asesinarle el anarquista Sipido en 1900; contra la vida del emperador de Austria atentó Libenzi en 1853 y Poerdauk en 1882; cinco veces ha librado el pellejo (dicho sea con el debido respeto), el Sultán de Turquía, y una de ellas milagrosamente, al estallar el año pasado una bomba cuando descendía la escalera de la gran Mezquita de Constantinopla el día de la fiesta del Selamlık; la explosión produjo más de cuarenta víctimas.



El Gordo en Bilbao. (1, 2 y 3). Poseedores de varios décimos - 4. Vendedor del número agraciado. (Fot. Valutas).



El público en los alrededores de la taberna de la calle de Valencia, donde una explosión de gas hirió a siete personas. (Fot. E. Blanco).

Profesor asesinado en Nápoles



Profesor Bautista Rossi, de Nápoles, asesinado por un anarquista.

Profesor asesinado por un anarquista

Juan Bautista Rossi, un joven y notable profesor de ciencias naturales de la ciudad de Nápoles, ha sido víctima de un brutal atentado anarquista.

El autor del crimen ha sido un estudiante afiliado en la secta anarquista que realizaba sus propagandas en los periódicos radicales de Nápoles, y cuyo nombre es Saverio Laganá.

Parece que, desde hace algún tiempo, Laganá había entablado con el profesor Rossi, una agria polémica periodística, que terminó dejando en el estudiante un recuerdo rencoroso.

Además, el estudiante se quejaba de que el profesor le hacía objeto de persecuciones, perjudicándole en su carrera.

Practicando las ideas libertarias, Laganá había realizado la unión libre con una mujer que aunque no es bella, posee una gran inteligencia, y como el es exaltado y fanática por las teorías anarquistas.

De esta comunión extraña da perfecta idea la curiosa fotografía que publicamos, donde aparecen los dos amantes brindando con botellas de vino.

Se comprenderá que en un temperamento como el de Laganá, dominado por la violencia, el odio también debía ser exagerado.

Así se justifica que haya

premeditado largo tiempo su crimen, esperando la ocasión oportuna de realizarlo.

Pensando tal vez que no podía asesinar al profesor de un modo misterioso, se decidió a afrontar el peligro, esperándole a la salida de la Universidad.

Marchaba el profesor Rossi, tranquilo y confiado, bien ajeno a lo que iba a sucederle, cuando de improviso se presentó Laganá.

La actitud violenta del estudiante hizo comprender a Rossi, el criminal intento, pero no tuvo tiempo para evitarlo.

El anarquista se abalanzó sobre el profesor, asestándole en el cuello una terrible puñalada.

Rossi, lanzando un grito de horror, cayó al suelo, donde fué inútilmente auxiliado por algunos transeúntes. Falleció a los pocos minutos sin pronunciar una palabra.

Laganá emprendió precipitada fuga cuando vió caer al profesor, y no se le pudo detener en los primeros momentos.

Algunas horas después fué capturado, pues quiso esconderse en casa de otro anarquista de su confianza, que no pudo protegerle por hallarse fuera de Nápoles. Se entregó a la policía sin hacer resistencia.

El casamiento de „ensayo“

Mrs. Parsons, mujer de un diputado de Nueva York, acaba de publicar un libro, que lleva por título *Marriage on trial* (Matrimonios de prueba), y que está produciendo un gran escándalo.

La Sra. Parsons es una distinguida escritora, de gran cultura, doctora en Filosofía, y durante seis años ha desempeñado la cátedra de Sociología en el Barnard College.

En el libro que tanto escandaliza, Mrs. Parsons desarrolla la idea de que el único medio de obtener la anhelada armonía conyugal, es establecer *matrimonios de prueba*.

Según este original sistema, los jóvenes enamorados se unirían en matrimonio interino durante cierto tiempo, pasado el cual podrían, caso de no tener sucesión, contraer matrimonio definitivo o separarse nuevamente si tenían caracteres opuestos.

«El matrimonio — dice Mrs. Parsons — debe

ser un simple contrato entre dos individuos, y debe ir precedido de un período de prueba o ensayo, pasado el cual podrán las parejas unirse o no definitivamente, suponiendo, como es natural, que no hayan tenido descendencia.

Los individuos separados, después de este período, podrán volver a casarse, sin que se les oponga ningún obstáculo legal.»

En pocas palabras, Mrs. Parsons opina que las leyes no deben poner trabas a los deseos individuales.

«Estos matrimonios de ensayo — dice — son el único medio de asegurar la armonía física y mental entre los futuros cónyuges, pues en ellos se verá si sus caracteres congenian.»

El clero americano combate las teorías de la escritora, y muchos pastores han condenado ya el libro desde el púlpito, aplicando a Mrs. Parsons desdeñosos calificativos.

Uno de ellos la llama «irracional», y otros dicen que no se ha dado cuenta del alcance de sus teorías.

El reverendo Purkhurst ha hecho notar que es un lamentable síntoma de estos tiempos el que una mujer de la ilustración y significación social de Mrs. Parsons trabaje por debilitar los lazos del matrimonio, ya tan amenazados por el radicalismo moderno.

Fotógrafos y Aficionados

remitid fotografías de todo asunto de actualidad que sea interesante

Se pagan 10 Pts por cada fotografía

que se publique

Cosas raras y nuevas

OCHO MESES ANTE EL ESPEJO.

¿Cuánto tiempo emplea la mujer en mirarse al espejo? Un observador y pacienzudo alemán contesta esta pregunta en los siguientes términos: una niña, de seis a diez años de edad, dedica a tal tarea, por término medio, siete minutos diarios; desde los diez hasta los quince años, emplea un cuarto de hora diario, y desde los quince hasta los veinte, veintidós minutos. Así, pues, una mujer de setenta años de edad habrá empleado 5.862 horas de su vida en mirarse al espejo, ó sea ocho meses contados día por día.

LA NIÑA MÁS RICA DE EUROPA.

La gran duquesa Olga, hija mayor del Zar, es probablemente la niña más rica de Europa y quizá del mundo entero. Cuando sólo tenía ocho días de edad recibió como regalo una cantidad equivalente a cinco millones de duros, que fueron depositados a su nombre en un banco extranjero.

UN TRINEO-AUTOMOVIL.

Los ingenieros yanquis, señores Temple y Richmond, de Springfield (Ohio), han resuelto el problema del *trineo-automóvil*. El coche es impulsado por cuatro cilindros de veinte caballos de fuerza, que imprimen movimiento a una rueda. Esta se halla armada de una doble fila de fuertes y agudas láminas de acero que van clavándose en la nieve ó cortando el hielo sobre el que se desliza el trineo. La rueda se pone en contacto con el suelo por medio de un resorte y mecánicamente puede quedar levantada a 30 ó 40 centímetros de su nivel ordinario. Una barra curvada, armada de dientes, se halla colocada en posición diagonal a la rueda, y por medio de presión puede actuar como freno. En las pruebas practicadas última-



Nuevo automóvil para caminar sobre hielo.

mente, el *trineo-automóvil* ha alcanzado la velocidad de 56 kilómetros por hora, sobre nieve, y ha llegado a 140 kilómetros por hora, patinando sobre hielo.

UN CRUCIFIJO NATURAL. — (El «pez Judas Iscariote»). En el puerto de Vairawall, situado en la costa occidental de la India inglesa (Bombay), acaba de ser pescado un pez rarísimo, no sólo por lo poco que abunda, sino también y principalmente por su extraña configuración. Es, sin embargo, conocido de los pescadores del mar de la Arabia, y éstos le llaman el «pez Judas Iscariote» ó el «pez crucifijo». Pertenece al género *Pristis*, que se caracteriza por tener el hocico prolongado en forma de sierra. En efecto, al ser despojado de la áspera piel de su cabeza, aparece una curiosa formación del hueso del cráneo, que adopta la figura de un hombre crucificado. La cabeza de éste parece estar cubierta por una cogulla de fraile; sus brazos extendidos y las proporciones del cuerpo completan la ilusión. La imaginación popular ha dado origen a extrañas leyendas, relacionadas con este curioso pescado, que raras veces aparece en aquellas costas, pero cuya presencia es nuncio de catástrofes y desdichas.

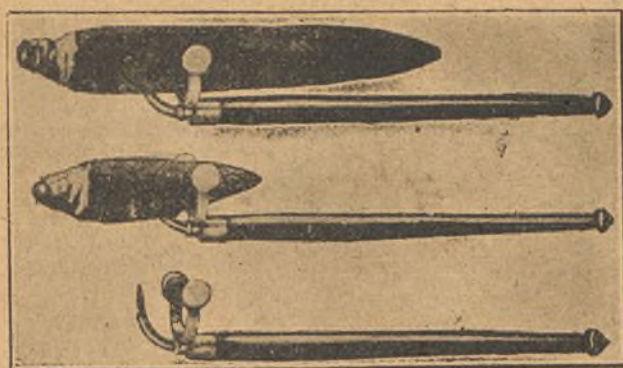
No es esta la única clase de peces que real ó aparentemente ofrezcan alguna particularidad de este género. En ciertas costas de España, bañadas por el Mediterráneo, abunda un pez del género del besugo, y este pez tiene varias escamas en las que, mirándolas al trasluz, aparece una figura de la Virgen del Carmen. El que estas líneas escribe ha tenido ocasión de ver una de esas escamas, y en efecto, allí aparece con toda claridad la cabeza rodeada de una aureola y el manto de la Virgen, que lo forman las estrias de la escama misma. El «pez crucifijo» a que nos referimos, y del que ofrecemos una fotografía a nuestros lectores, ha sido depositado en el *West Indies Committee*, de donde será trasladado en breve al Museo Británico.



Imagen de Cristo en una espina de pescado.



El anarquista Laganá asesino del profesor Rossi.



Nuevas boquillas para cigarros, que están de moda en Londres.

UNA PIPA ORIGINAL. — Un fabricante inglés ha inventado una pipa sumamente curiosa, que aparte de no absorber tanta nicotina como las demás conocidas hasta el día, tiene la ventaja de que permite apurar un cigarro hasta la misma punta. Como nuestros lectores podrán juzgar por el adjunto grabado, la pipa consiste en un largo tubo ó boquilla, á cuyo extremo hay una agudísima punta encorvada que penetra en el cigarro, el que á su vez se apoya sobre una horquilla situada al final de la boquilla.

LA PRODUCCION DEL HIERRO. — Se ha dicho que la continua extracción del mineral de hierro para diversas aplicaciones industriales, acabarian por extinguirlo.

Los pesimistas no aciertan esta vez en sus cálculos, puesto que, sólo en España, la producción en 1905, alcanzó la respetable cifra de 9.395.000 toneladas, mientras que el año anterior fué de 7.964.000.

Vizcaya da el 50 por 100 del total de esta producción, y la exportación, directa en gran parte á Inglaterra, se hace únicamente en el puerto de Bilbao.

Además, hace poco, se han descubierto importantes yacimientos del mineral de hierro, en la isla Vancouver (América) y afirmase que existen minas muy ricas en toda la cadena de la Montaña Rocosa.

TELEGRAMAS PARA TRENES EN MARCHA. — Un empleado de telégrafos de Turín ha inventado un nuevo sistema de telégrafo para comunicar con trenes en movimiento, de forma que pueden comunicarse los trenes, no sólo entre sí, sino además con todas las estaciones del trayecto y los centros oficiales. Las pruebas, llevadas á cabo en Domo-dossola, han sido completamente satisfactorias; un exprés á toda velocidad envió un respetuoso mensaje de salutación al Rey Víctor Manuel.

FUMIGACION EXTRAORDINARIA.

Los labradores de California emplean un procedimiento curioso para librar á los naranjos de un parásito que ellos conocen con el nombre de *the scale* (la costra). Al efecto, llevan al naranjal varias grandes gruas; del extremo de cada una de éstas cuelga una tienda de campaña, capaz de envolver uno de los árboles. Una vez cubierto el árbol con la tienda, ésta se llena de humo, manteniendo el aparato en tal estado duran-

te algunas horas, al cabo de las cuales muere el parásito.

EL KAISER EN LA INTIMIDAD. — Cuando el Kaiser sale de caza hace una vida sencillísima. Su sitio favorito es Sytkehen, donde en el fondo de un bosque se levanta el pabellón imperial. Este es simplemente una choza de madera cubierta de corteza de árboles. El interior se halla alhajado con la mayor modestia; una gran cabeza de ciervo y unas cuantas perchas en las paredes, una mesa y unas cuantas sillas componen el mobiliario del salón. Dos ó tres habitaciones interiores con camas de campaña completan la instalación del pabellón imperial. En este humilde retiro el Kaiser, la emperatriz y la Princesa Victoria Luisa se reúnen frecuentemente, y comen patatas, asadas por ellos mismos en aquella rústica cocina.

CEPILLOS DE CRISTAL. — Los artistas que se dedican á decorar objetos de porcelana de China, usan cepillos fabricados con fibras de cristal tan delgadas, que parecen hilos de seda.

RECETAS UTILES. — El mejor procedimiento para que los vegetales conserven su bello color verde al ser cocidos, es el echar en la cazuela donde se cuecen un terrón de azúcar.

— Contra los picotazos y las mordeduras de los insectos, se aconseja el siguiente procedimiento: lávese el sitio lastimado con tintura de árnica, jugo de cebolla, ungüento de tomillo ó con una solución de amoníaco. Téngase muy en cuenta que la herida no debe restregarse fuertemente, sino por el contrario, con gran suavidad, pues de otro modo se producirían complicaciones dolorosas.

— Para hacer desaparecer las manchas que las manos imprimen, con el uso, en las puertas pintadas de blanco, basta frotarlas con una franela empapada en agua con unas cuantas gotas de amoníaco, y lavarlas después con jabón. Hecha esta operación, pásese sobre la puerta una esponja con agua clara, y las manchas desaparecerán por completo.

— El linoleum y el hule, después de lavado, debe frotarse con un poco de aceite de linaza. Por este sencillo procedimiento se consigue darle una superficie tan bella y pulida como la de un *parquet* encerado, con la ventaja de no ser escurridizo, como éste. También contribuye á hacer más duradero el tejido.



Fumigación extraordinaria de los naranjos.

HUEVO SIN YEMA. — Una campesina de Lincolnshire (Inglaterra), al tratar de freir un huevo, vió, con la natural sorpresa, que no contenía yema. No es una novedad el huevo con dos yemas, pero sí lo es que se halle privado de su parte más sabrosa y alimenticia.

UNA ZORRA DENTRO DE UN CONEJO.

La Naturaleza tiene caprichos sorprendentes. Los conejos, justamente en la base de la cola, tienen un hueso que ofrece un gran parecido con la cabeza de una zorra.

Para que de ello puedan juzgar nuestros lectores y hacer luego, si gustan, la comprobación *in animæ vile*, acompañamos el adjunto grabado.

EL HEREDERO DEL SULTAN. — El príncipe Rechad, heredero del trono de Turquía, viene siendo desde su nacimiento

víctima de un sistema de tiranía, de que la historia ofrece, por fortuna, ráros ejemplos. Como el resto de la familia imperial, el príncipe heredero ha sido un verdadero prisionero en su propio palacio. Por espacio de treinta años se ha visto privado de libre comunicación con el resto del mundo; sin embargo, él no ha perdido el tiempo, puesto que mediante su cautiverio ha estudiado y aprendido más que si hubiese vivido libre é independiente. Su profunda cultura y su ilustración no son enteramente del gusto de todo el mundo, y se susurra que á la muerte del Sultán será el príncipe secuestrado y se nombrará en su lugar un regente.

CONTRA LAS HORMIGAS. — El mejor medio de exterminar estos molestos insectos es el siguiente: mezclar en un cacharro de barro media libra de polvos de azufre y cuatro onzas de potasa. Acere d esta mezcla al fuego hasta que se derrita; dejadla enfriar y añadir una pequeña cantidad de agua. Con una brocha aplicada la solución al sitio infestado, y es seguro que las hormigas desaparecerán por completo.

REGALO EXTRAORDINARIO DE NAVIDAD

¡Mil pesetas!

para los lectores de „Los Sucesos“

40 premios de 25 ptas.

El primer año de nuestra publicación, también por esta misma época de Navidad, entregamos á los lectores de LOS SUCESOS un regalo de 125 pesetas.

Al aumento de venta que habíamos logrado el segundo año, correspondimos regalando 500 pesetas.

Como el favor del público ha dado á este periódico una prosperidad, que ningún otro había alcanzado hasta ahora en España, hemos decidido regalar 1.000 pesetas á nuestros lectores, dividiendo esta cantidad en 40 premios de 25 pesetas cada uno.

La forma de plebiscito ó concurso, que generalmente adoptamos para nuestro regalo mensual, ofrecía la dificultad de que una buena parte de los lectores que no acertaban con la solución eran excluidos del sorteo.

Por esta vez, y para que cuantos nos favorecen comprando el periódico tengan derecho á entrar en sorteo, nos parece lo más oportuno el cupón que más abajo se inserta.

Los lectores pueden llenar con sus señas exactas, uno ó varios de esos cupones, que remitirán á estas oficinas, Libertad 31, con la indicación precisa de Sr. Director de LOS SUCESOS, hasta el lunes 31 de Diciembre á las seis de la tarde, día y hora en que se verificará el sorteo.

Los nombres de los agraciados se publicarán en el número correspondiente al sábado 5 de Enero de 1907.

Como á todos nuestros sorteos de regalos en metálico, pueden acudir cuantas personas

quieran presentarlo, con sólo presentarse en nuestras oficinas.

Todos los cupones que se nos envíen entrarán en sorteo. Después se sacarán cuarenta, elegidos por la suerte, obteniendo cada uno de estos un premio de 25 pesetas.

Los cupones deben ser recortados por las rayas negras que los circundan, y remitidos bajo sobre, franqueado con un cuarto de céntimo.

Cupón del Regalo extraordinario de Navidad

Deseo tomar parte en el sorteo-regalo de las 1.000 pesetas para los lectores de LOS SUCESOS.

Nombre del lector

Calle

Núm.

Reside en

Provincia de